EL UNIVERSAL
EL GRAN DIARIO DE MÉXICO

Fecha	Sección	Página
02.09.2009	Primera	2

POR RICARDO ALEMÁN aleman2@prodigy.net.mx
WEBLOG: http://blogs.eluniversal.com.mx/laotra/

Calderón: las culpas

Con o sin razón, en la conciencia colectiva de buena parte de los mexicanos anida la idea que, a la mitad del camino, el de Felipe Calderón es un gobierno fallido. Es decir, que al evaluar el desempeño del gobierno en su conjunto, y por secretarías, la calificación es reprobatoria.

Pero esa percepción parece esquizofrénica cuando la misma conciencia colectiva evalúa el desempeño del Presidente, al que califica como aprobatorio con un rango mayor a seis puntos de 10 posibles. ¿Por qué la sociedad mide con métricas distintas el desempeño del gobierno y del Presidente? ¿Cómo se explica esa paradoja? ¿Dónde está el origen de esa bipolaridad perceptiva de los mexicanos?

En el origen de las interrogantes está la respuesta. Es decir, que esa conciencia colectiva que votó por Calderón —y muchos otros que lo ven como presidente legítimo— asume que Felipe es eso, presidente legalmente electo. Por ello la voluntad popular mayoritaria no se equivoca. O se niega a reconocer que se equivoca. Bajo esa lógica, la culpa de la crisis de México no está en la elección de Calderón como presidente, sino que el responsable de las fallas del gobierno, el gabinete y los colaboradores es precisamente de quien eligió a "los hombres del presidente". La culpa es de Calderón.

Más allá de fobias o filias —que suelen anular las neuronas—, está claro que no son culpa de Calderón la crisis económica global, la explosión del narco y el crimen organizado, la caída de la producción petrolera, la sequía, la pandemia de influenza, la baja en las remesas de paisanos y la tragedia educativa. Tampoco es un secreto que todas esas calamidades —detonantes del desempleo galopante— vienen de lejos y en no pocos casos tienen su origen en los gobiernos del PRI.

En efecto, el Presidente heredó buena parte de esas calamidades. Pero también es cierto —como confirma la percepción social que reprueba al gobierno y aprueba al presidente— que esa realidad no disminuye en nada la responsabilidad del Presidente en el diagnóstico y manejo de las distintas caras de la crisis. Al final de cuentas se confirma que las grandes empresas —en su concepción más amplia— son posibles gracias a la selección acertada del equipo. Una mala selección del equipo es capaz de reventar la más ambiciosa empresa.

Y en el caso del gobierno de Calderón son evidentes las fallas del equipo. Y la testarudez del capitán por sacar resultados de las piedras. Sin cambios, Calderón terminará entre los reprobados. Al tiempo.

EN EL CAMINO

En la PGR, dicen los que saben, el ungido debe pasar "la prueba de la compra de protección". Mañana lo explicamos.